**¿QUÉ TANTAS  APOSTASÍAS  Y CON SUS SILENCIOS SE ESTÁN REALIZANDO HOY EN CHILE ?**

Dicen que lo último que se pierde es la esperanza, pero yo soy de aquellos que formalmente declaran haberla perdido, al menos, en que las cosas iban a cambiar en la Iglesia. Tiré la esponja, por decirlo de otra manera.

No claudiqué a la primera sino después de varios años de apoyar una lucha iniciada por víctimas conocidas y otras no tan conocidas. Había razones de peso para combatir, para creerles, más cuando el problema del abuso y su encubrimiento tocó las puertas de nuestros hogares en Osorno. El problema de esas personas silenciadas era, desde aquel momento, nuestro problema.

**Sin embargo, tan impredecible como la vida misma, ha sido el desarrollo de la denominada “crisis de la iglesia chilena”, toda vez que quienes estuvieron en la “primera línea” de la denuncia, hoy parecen hallarse en los márgenes, o simplemente, fuera de la institución a la que le dedicaron muchos años de su vida: sacerdotes que denunciaron a sus superiores, hoy están discerniendo si mantenerse o no, víctimas de abuso formalmente realizan su apostasía; y organizaciones laicales que promueven cambios en la estructura cada vez pierden más terreno.**

Mientras este proceso de desafección (que la Iglesia llama *defección*) está ocurriendo silenciosamente en la Iglesia, tal como en los orígenes de la crisis, todos han vuelto a mirar a Roma. Y es que, ante tanta canonización en Netflix, nadie más que el Papa debe solucionar nuestros problemas pese a que nos originó varios.

El resultado de este buenismo está a la vista: los obispos que en público piden perdón pero que en privado no muestran arrepentimiento, siguen escalando en puestos de poder apernando, a la postre, a sus laicos yanaconas.

<https://kairosnews.cl/el-ascenso-de-ramos-por-juan-carlos-claret/>